

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados a precios convencionales.
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18

JUEVES 11 DE SEPTIEMBRE DE 1902

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. 00'50 pesetas línea
En tercera. 00'10 id id.
En cuarta. 00'05 id id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15.

Concentraciones y Partidos

La rutina política de seguir rigiendo la marcha del Estado los dos partidos políticos acudidos por Sagasta y Silvela, con contento de todos, principalmente del país, parece se encuentra moribunda; gastados los planes encerrados en obtusas inteligencias que viven de medros y componendas, casi destruidos los programas anunciados con estrépito y algarabía, reparar que ahora en periodos críticos de nuestra historia, aparece algo nuevo que es vida y energía, conforta y ayuda a no sumirse en fatales pesimismo. La aurora apunta; ¡ojalá lleguemos a saludarla!

Necesidad sentida, necesidad satisfecha era esa: concluir con los partidos políticos que semejantes a grandes especuladores, cojen bajo su dominio las energías y desenvolvimientos del Estado, concluyendo con sus errores por esterilizar lables iniciativas, generosos propósitos de política sincera y atenta tan sólo a los reclamos del país.

Esta variación debió nacer antes; pudieron los hombres que hoy la intentan, el Duque de Tetuan, Romero Robledo, Canalejas, Lopez Dominguez, Montero Rios, haberla verificado en situación franca para haber obtenido éxito duradero y fuerte. Una vida prolongada y mustia de soportar desaciertos, desarreglos, concluye por cansar. De ahí, que cuando se divisa un punto de ilusión, cuando en medio de dudas, de inquietudes, se encuentra un apoyo, sin vacilación, la nueva piedra hallada, es la primera que sirve de base para la construcción de maravilloso edificio.

Con tendencias radicales, con fines templados, con un matiz u otro, la concentración democrática anunciada y casi formada, es esperada con júbilo por cuantos quieren ver en el nuevo reinado, una etapa de nuestra historia, distinta de cuantas nos han precedido.

Son los mismos hombres que nos gobiernan los que nos metieron en un conflicto, costoso en sangre, hombres y dinero; son los partidos políticos, rodeados de formulismos, apegados a parradas costumbres, los que continúan apostados, con mirada rapaz para desbalijar al contribuyente español, que no solo paga contribuciones irritantes sino que vé mermado su crédito por agiotistas y codiciosos; son los hombres de siempre, gastados, decrépitos, renegados, olvidados de deberes, perjuros de derechos, son los hombres que consideran al pueblo como manso rebaño que ellos pacientemente conducen sin considerar que en ocasiones, las manadas se descarrían.

Temores de que vayamos por camino desarreglado, hay y con razón: hombres que vienen a la vida pública, con ideas nuevas, con doctrinas novísimas, con energías radiantes y expansivas, hombres que son deshonrados por el mero intento de hablar con lealtad, por la sana inclinación de descubrir pormenores de fracasos, olvidos de rotas ocasionadas por ignorancia ó descuido.

Levántase una voz honrada, y mil puños con sus amenazas y mil corazones bajos con sus protestas, pretenden ahogarla. ¡Tiranía cruel de las cosas! Estar bajo el peso de una oligarquía; apiñar fuerzas para disolverla y cuando todo dispuesto el primer fogonazo puede comenzar a dejarse sentir, hay traidores que recogen sus fusiles, que pelean corriendo, hombres que son tales por los signos de su persona no por sus acciones varoniles.

Las concentraciones de demócratas, son indispensables; próxima a librarse

cruenta pelea entre lo que fué nuestra ruina y lo que será nuestra gloria, los clamores de hombres honrados, la presentación de ideales encarniados con el sentimiento de todo un pueblo, no pueden dejarse perder: recojerlos, agrandarlos con el trabajo, consolidarlos con los hechos, es el recto comportamiento de cuantos piden política y gente nuevas.

Vamos rezagados también en esto; los partidos gubernamentales en Europa, los partidos únicos no existen: fracciones con programas definidos, grupos de personalidades políticas que teniendo idéntico pensamiento, sin olvidar sus fundamentales principios, satisfacen a la opinión, dando vida a sus compromisos. Esto existe en Europa, en América; la novedad para nosotros ya envejecida, se nos presenta con lucidez; siguiendo así tendremos esperanzas de vernos rehabilitados.

Facil es adquirir popularidad, sencillo alcanzar las apetecibles alturas del Poder. ¿Pero y los compromisos? De cumplirse, brilla la satisfacción en todos: de estrujar y deshacer lo ofrecido, la llamada de venganza responde a pacto incumplidos y promesas frustradas.

EL COCO ARLISTA

Pocos periódicos, excepción hecha de los rotativos, que por su cuenta y razón gustan de hincar perros a menudo, cayeron en la burda trama del invento de la algarada carlista; y nosotros, por fortuna, nos contamos entre los que conociendo las mañas de Moret, se han reido a manibula batiente de sus invenciones.

Fracasado el gobierno liberal; en ridículo por sus debilidades para con poderes extraños, no encontró más oportuno modo de asegurar el poder vacilante que inventarse ese alzamiento increíble... que no ha asegurado nada. Véase lo que a propósito de ese chistoso movimiento carlista lo que dice nuestro querido colega «El Regional» de Castellón:

«Otra vez han vuelto á circular rumores de que iba á haber una algarada carlista, con objeto de hacer una jugada de Bolsa, y que la algarada sería en la vecina provincia de Castellón.

Los rumores tomaron anteanoche tal consistencia, que los capitanes generales de Cataluña y de nuestra región recibieron órdenes del gobierno para que obraran con energía, caso de alguna perturbación de orden público.

Como los rumores señalaban el día de ayer como el elegido para la intenciona, el general Lloño ordenó que estuvieran preparadas para salir dos compañías de infantería de Vizcaya y Tetuán, encargándose de la parada del día el regimiento de Mallorca. También estaban dispuestos para acompañar á las indicadas compañías dos escuadrones de Sesma.

Las idas y venidas de los oficiales hicieron creer á la gente trasnochadora que los carlistas se habían echado al campo, lo cual es inútil digamos que no ha ocurrido.»

Y efectivamente, ayer nos levantamos aquí todos aquellos que quisimos y que la salud nos lo permitió y nos lanzamos al campo á saborear la exquisita «paella» sin que nos preocuparan para nada los desvelos de las autoridades de Valencia ni los miedos del Gobierno.

Va resultando ya bufo eso de las «algaradas» carlistas y el Gobierno con sus temores y con sus precauciones, va á resultar el único responsable de que á la tranquilidad pública no presida su natural sosiego.

Noticias diarias que nosotros recibimos del Maestrazgo y los distritos de la parte alta de la provincia, nos desmienten en absoluto los rumores de ningún «complot». Los carlistas viven la tranquila vida de los que nada hacen en política y pensando á lo modernista se están muy quietos y apartados de toda conspiración que de existir seguramente lo sabrían en seguida las autoridades.

Y por encima de todo hay una razón

para creer que los carlistas no harán nada: los principales jefes del carlismo son los primeros contribuyentes de los pueblos y á ellos interesa más que á nadie que la paz no sufra alteración de ningún género.

Y esta razón quizá sea la de más peso para que no se tema nada.

Lo digimos ayer y lo repetimos hoy; puede la gente veraneear tranquilamente que nada ha de ocurrir aunque el Gobierno se empeñe en lo contrario.»

Vaya el gobierno inventando otra cosa ó dedicándose al deporte de los fusilamientos, *ad usum* Barceloneta, y seguramente le servirá mejor para entretener á la inmensa masa de españoles, harta de la buenaventura de los mansos... Eso del carlismo ya no cuela.

El Secreto de Leyva

Preguntábase muchos por qué motivo el Sr. Leyva, corresponsal extraordinario de «El Imparcial» en Murcia, veía siempre las cosas al revés de como son; y nadie dió á tan lógica pregunta respuesta satisfactoria.

Hoy, al fin sabemos por qué vió Leyva á García Alix presidiendo la famosa sesión de nuestro Ayuntamiento; por qué telegrafió la patraña del viaje á Madrid de la comisión de exportadores; por qué llamó Antónete al inolvidable Antonete Galvez, en fin, hoy se conoce la causa que llevó al Sr. Leyva de disparate en disparate como la mariposa vá de flor en flor.

En «El Imparcial» de ayer dice el buen Leyva lo que sigue, y es bastante á resolver cuantas de las pudieran ocurrirle al curioso lector.

«Dicen aquí que quien no ha visto la Rueda de La Nora tiene todavía el asno en el cuerpo, y como es natural, no he querido perder la oportunidad de extraerme al que por clasificación me corresponde.»

A confesión de parte...

Ahora solo queda por decir que Leyva estuvo en La Nora el día 8 del corriente...

Si esto no lo explica todo, que venga Gasset y lo vea...

¡Ay amigo Leyva! ¿Quién lo había de decir?

Pequeñeces.

En el Ayuntamiento ha estallado la guerra civil. Por cuestión tan grave, tan inmensamente transcendental como es el derecho á presidir una corrida de toros, tres señores tenientes de Alcalde han puesto piés en pared y se habla de dimisiones, de separación de la vida política; *la mar...*

Tan grave es el asunto, que nuestro querido colega «El Liberal» que aun no ha tenido espacio en sus columnas para emitir su opinión respecto á asuntos importantísimos para Murcia, le dedica casi dos columnas.

A poco más, una revista de *Don Mordito*, con monos y todo.

Quedárase todo este ridículo asunto en lo de la dimisión y nadie tendría nada que decir, pues al fin y al cabo ha hecho muy bien Salvat, que no sabemos como ha podido soportar á Danio por tanto tiempo; pero la cosa no queda ahí, sino que ya reviste los caracteres de conflicto pavoroso.

Visitas del Alcalde al Gobernador; conferencias del Gobernador con el teniente de alcalde dimisionario; cabildos del cacique A. y del cacique B con el Alcalde y el Gobernador; cartas y recaditos de todos ellos al fugitivo... No falta más que los Sres. Moret y Sagasta telegrafen aconsejando no se haga caso de la dimisión.

Lo que está sucediendo es ridículo y por la seriedad de las mismas personas que en este asunto intervienen, es preciso que se aparte del camino por donde se le lleva.

Dedíquese el Sr. Gobernador á otras cosas de más necesidad y que seguramente redundarán en crédito suyo y no se meta á suavizar asperezas causadas en principio por la ineptitud del alcalde que padecemos y después, por el afán de lucirse de los señores tenientes de alcalde, que ahora, con eso de sus tiquis miquis nos traen acongorados, con pérdida de sueño y apetitos.

Aconsejamos á esos señores *discrepan* que se incomoden por hacer

algo útil, no por lo de ir de guagua á los toros, que no merece la pena, á pesar de lo que crean Lacárcel y compañía.

Don Tomás Bryan

Esta mañana nos ha sorprendido el telégrafo con la dolorosa noticia de que nuestro anciano y respetable prelado había fallecido en Albacete, víctima de un ataque de disnea. Lo inesperado de tan desagradable nueva, pues nada hacía esperar tan funesto desenlace, lo hace más sensible todavía.

Las dotes de bondad que atesoraba el difunto prelado; sus virtudes, siempre enaltecidas por actos de verdadera caridad cristiana; sus acertadas disposiciones para el buen gobierno de la diócesis, todo hacía que los murcianos sintiesen respeto y veneración por el noble anciano y todo contribuía á hacer más grande el sentimiento por su pérdida.

D. Tomás Bryan y Livermore, era Doctor en Sagrada Teología, Prelado doméstico de Su Santidad, caballero de la ínclita Orden Militar de San Juan de Jerusalem, condecorado con la gran cruz de Isabel la Católica y con la de Beneficencia Civil de primera clase, nació en Málaga el 6 de Noviembre de 1824; fué presentado para esta silla el 28 de Abril de 1884, preconizado el 10 de Noviembre del mismo año y consagrado el 25 de Enero del siguiente. Tomó posesión el 5 de Febrero: en justo mérito de su caritativo celo durante la epidemia cólica de 1885, fué agraciado con la gran cruz de Beneficencia.

Desde hace tres días el que fué nuestro prelado se encontraba bastante molesto por unas pequeñas calenturas que adquirió en su viaje á Albacete y de las cuales el ilustre enfermo se creía libre ya, pues ayer en todo el día no sintió sus efectos.

A las 11 de la noche le dió un ataque de disnea tan fuerte, que á los pocos instantes falleció, después de recibir los santos sacramentos, rodeado de su secretario, D. Félix Sanchez y familiares de Palacio.

D. Tomás Brian era natural de Málaga y tenía 78 años de edad.

Mañana, en el tren mixto de las seis llegará á Murcia el cadáver del señor Bryan, que se supona habrá sido embalsamado en Albacete.

Han salido para Chinchilla, á esperar el cadáver, el arcipreste de la Catedral D. Rafael Alguacil y el canónigo D. Pedro Martínez Garre.

El cadáver será depositado en la Capilla de Palacio, que con este objeto se ha comenzado á preparar esta mañana. Saldrán á la estación á esperar el cadáver, el Cabildo, comisiones del Clero parroquial y las autoridades civiles y militares.

EL CRIMEN DE ANOCHE

Esta madrugada ha ingresado en este hospital el vecino de la Alberca, Romualdo Ros Lopez, de 19 años de edad, con una herida grave en el lado izquierdo del pecho.

A ciencia cierta no se sabe cuál ha sido la causa que ha motivado este crimen, pues tan pocos visos de verdad tiene la versión que corre por ahí, que es casi imposible sea la verdadera.

Los hechos según los relatan algunos amigos que han venido con el herido son los siguientes:

Anoche próximamente á las diez, cuando Antonio Ortiz se dirigía á su casa para traerse á la era donde iba á pasar la noche, una almohada y una manta, pasó por donde vive el Romualdo Ros, que se encontraba en la puerta; Romualdo, viendo pasar al Antonio se acercó á él y dándole un golpe cariñoso (según dicen) en la espalda, le dijo:

—Anda con Dios, hombre.
Por toda respuesta el Antonio sacó un revolver y le hizo un disparo á

Romualdo, que hiriéndole en el pecho le hizo caer á tierra.

El Antonio después de cometer esta heroicidad se encerró tranquilamente en su casa.

Según dice el herido no mediaba resentimiento alguno entre ellos, antes por el contrario se apreciaban mucho.

La conducción del herido al hospital fué penosísima, pues está en tal mal estado el camino que se hacía imposible el traslado.

Cerca de las doce de la noche ingresó en este hospital el herido, administrándose acto seguido la extremaunción.

Al poco llegó el juez municipal suplente, D. Gonzalo García González, el escribano D. Fulgencio Murcia y el oficial D. Francisco Marin, instruyendo las primeras diligencias.

Jurados.

En los juicios que se celebrarán durante el cuatrimestre actual en la sección primera de esta Audiencia, actuarán los siguientes:

JUZGADO DE MULA.

Cabezas de familia.—D. Juan Febrero Sandoval, D. Francisco Piñero Lamarca, D. José Antonio Linares Rubin, D. Ignacio Lopez Lamarca, D. Antonio Contreras Sandoval, D. Pedro Sanchez Cantebella, D. Isidro Lacal Yepes, don Pascual Martínez Saurin, D. Dionisio Lopez Garcia, D. Juan Moreno Peñalver, D. Silvestre Barquero Buendía, D. Francisco Hidalgo Lopez, D. César Marsilla Aparicio, D. Juan José Gil Marco, D. Juan Carbonell Cañavate, D. Miguel Fernandez Pascual, don Cayetano Barquero Garrido, D. Manuel Caro Llanos, D. José Sanchez Ortega y D. Victorio Moreno Barrera.

Capacidades.—D. Pedro Sanchez Lopez, D. Diego Blaya Melgarejo, don Francisco Martinez Gonzalez, D. Juan Sanchez Tejedor, D. Eduardo Duarte Bris, D. Cristóbal Martinez Gomariz, D. Juan Susarte Lozano, D. Antonio Martinez Valverde, D. Bibiano Aliaga Noguera, D. Juan Valero Bravo, don Leandro Garcia Mateos, D. José Pantoja Molina, D. Vicente Sandoval Fennollar, D. Mariano Camacho Martinez y D. Elias Artero Dgea.

JUZGADO DE CARTAGENA.

Cabezas de familia.—D. Francisco Riquelme Mellado, D. Antonio Esteve Belda, D. Mariano Gambin Lopez, don Blas Marco Martinez, D. Rafael Castel Fernandez, D. Julian Garcia Fernandez, D. Rufino Rodriguez Garcia, don Domingo Tornero Gomez, D. Joaquin Martinez Garcia, D. Antonio Salas Ruiz, D. Pedro Perez Esteve, D. Antonio Cano Castaño, D. Joaquin Guillamón Saurin, D. Joaquin Gomez Salmerón, D. Pascual Gomez Belda, D. Jaime Escolano Angosto, D. José Maria Fernandez Cano, D. José Riquelme Sanchez, D. Pedro Avellaneda Ruiz y don Tomás Gomez Gomez.

Capacidades.—D. Francisco Miñano Miñano, D. Juan Lopez Lopez, don Pascual Martinez Abellán, D. Victoriano Avilés Soler, D. Francisco Gomez Martinez, D. Angel Yepes Perez, D. Domingo Salinas Ayala, D. Andrés Ayala Lopez, D. Juan Manuel Sanchez Santiago, D. Juan Lopez Avilés, don José Parra Candel, D. Francisco Miñano Candel, D. Rosendo Gomez Perez, D. Rafael Sanchez Sanchez y D. Manuel Lopez Moreno.

TIRO NACIONAL

El próximo domingo á las 3 de la tarde se practicarán ejercicios en el Campo de tiro, se tirará á la distancia de 600 metros sobre el blanco circular de 1'50 m. de diámetro y si hubiera tiempo se disparará también á la distancia de 400 metros.

El Presidente de la Representación ha dirigida atenta carta, los Alcaldes de la provincia, con motivo de los crecidos gastos que el nuevo concurso origina.

En los cuatro concursos nacionales celebrados hasta ahora, los Ayuntamientos de las provincias respectivas han contribuido con importantes donativos en metálico, comprendiendo las ventajas que á la Patria pudiera r